



CARLOS FORTEA (MADRID, 1963)

# Un profesor rendido a las letras

PRESENTA 'EL DIABLO EN MADRID', UNA NOVELA NEGRA QUE TE TRANSPORTA A UNA POSGUERRA ESPAÑOLA LLENA DE RECUERDOS AMARGOS

PILAR CÁMARA / LAURA SÁNCHEZ

Una novela que transcurre en la posguerra, llenando Madrid de juegos peligrosos y de recuerdos amargos. Esta es la propuesta de Carlos Fortea, escritor, crítico literario, traductor —ha traducido a autores tan conocidos como Günter Grass, Stefan Zweig, Heinrich Heine o E.T.A. Hoffmann, entre otros— y profesor de la Universidad de Salamanca, en *El diablo en Madrid*. Un libro que recuerda a las personas que durante el Franquismo lucharon por la justicia y por el fin del régimen franquista.

«Creo que he escrito el libro que quería escribir: la historia de unas personas que, a pesar de vivir en un país sometido por una dictadura, no sólo encontraron las fuerzas para oponerse a ella, sino incluso para luchar por la justicia internacional. Hubo personas así en España, y este libro quiere ser un homenaje a ellas», dice el autor, cuya relación con la literatura viene de lejos.

«La escritura y yo convivimos desde que tenía 17 años y, durante mucho tiempo, lo que pasó es que la canalicé exclusivamente a través de la traducción de autores alemanes. Me ha costado encontrar el momento preciso en que poder hallar, entre las muchas voces que como traductor reproducía, una voz propia con la que escribir. Ahora está ahí, y la dejo fluir libremente», confiesa.

Y, en las dos últimas ocasiones al menos, ha discurrido por los recovecos de la Historia, ya que su anterior novela, *Impresión bajo sospecha*, también era histórica. Ocurría en el Madrid del rey Carlos III, allá por el siglo XVIII.

«En ningún momento me he propuesto escribir novela histórica, sino relatos que tienen un trasfondo histórico. Mi novela anterior hablaba de temas eternos, como la libertad y la posibilidad del cambio. *El diablo en Madrid* discurre en una época que ni siquiera



## UN PELIGROSO JUEGO DE ESPIONAJE

Anaya Infantil y Juvenil ha publicado *El diablo en Madrid*, una novela negra, llena de recuerdos amargos que transcurre en el Madrid del siglo pasado de la mano de Daniel. Éste se encuentra con Lothar Keir, un as de la aviación alemana, su ídolo. Este hombre está siendo perseguido por una organización que pretende llevarlo ante la justicia por sus crímenes durante la Segunda Guerra Mundial. ¿Te animas a seguir a estos personajes por las calles del Madrid de la posguerra y sumergirte en un peligroso juego de espionaje, sentimientos y recuerdos amargos?

es aún del todo historia, sino un tiempo del que muchas personas tienen recuerdos. Respeto mucho los géneros pero, sinceramente, creo que tienen fronteras muy difusas», reflexiona.

¿Habrá una tercera? Seguro. El escritor nos deja claros sus planes de futuro: «No dejar de escribir». Y no es extraño, ya que, según él, los jóvenes leen más que nunca. El número de adultos lectores, especialmente mujeres, es el mayor desde que existen registros, hay títulos que alcanzan ventas superiores al millón de ejemplares. «¿Dónde está esa falta de hábito? Lo que hay es un interés creciente por la literatura», afirma orgulloso.

Razón no le falta. Recientemente se ha publicado el informe *Barómetro de hábitos de lectura y compra de libros*, un estudio sobre las tendencias lectoras en nuestro país realizado por la Federación de Gremios de Editores de España. De él se desprende que las personas que más leen son, precisamente, los jóvenes entre 14 y 24 años, disminuyendo la tasa de lectura conforme se va aumentando la edad. No obstante, también es esta misma franja de edad la que alega que no lee con una frecuencia diaria o semanal, porque la lectura no les gusta o no les interesa.

Para los que todavía no se han animado a hacer de la lectura ese modo de evasión en el que la imaginación es capaz de llevarte a cualquier lugar para hacer cualquier cosa realidad, el profesor Carlos Fortea tiene la solución. «Debemos hacerles leer, y perdiendo el miedo a que libros supuestamente difíciles les causen aversión. Los libros encuentran a sus lectores; es preciso ponerlos en contacto para que salte la chispa». Una vez que se prende la llama es muy difícil que se apague. La literatura engancha.



El escritor Carlos Fortea es profesor en la Universidad de Salamanca. / EL MUNDO